

MÉXICO



CAPITAL: CIUDAD DE MÉXICO  
 SUPERFICIE: 1.958.200 KM2  
 DIVISIÓN POLÍTICA: 31 ESTADOS  
 Y UN DISTRITO FEDERAL.  
 POBLACIÓN: 109.594.066 HAB.  
 POBLACIÓN URBANA: 75%  
 IDIOMA: ESPAÑOL  
 RELIGIÓN: CATÓLICA.



Catedral Metropolitana, Distrito Federal, México.

designó a Cortés en 1522, gobernador y capitán general de Nueva España. Pero al crecer la importancia de la colonia, creció paralelamente el interés de la corona por ella. En 1528 fue instituida la audiencia, especie de tribunal de segunda instancia y órgano legislativo y luego (en 1535) el virreinato que había de perdurar hasta 1821. VIRREINATO DE NUEVA ESPAÑA. Pasaron 61 virreyes por el gobierno de Nueva España, el primero de los cuales fue Antonio de Mendoza. Los españoles fundaron en el siglo XVI cerca de ochenta ciudades, la mayor parte de ellas subsisten como centros de industria, de comercio, de comunicaciones, o como capitales de los estados; pero su obra en ese aspecto continuó hasta el último año del virreinato. Notables catedrales, iglesias, palacios, colegios, casas solariegas, puentes, acueductos, etc., marcan la huella del dominio español. Desde México se iniciaron grandes viajes de descubrimientos marítimos y terrestres, ya en tiempo del mismo Hernán Cortés. En 1527 exploró las Filipinas Álvaro de Saavedra y en 1565 las conquistó López de Legazpi, ambos procedentes de Nueva España; el puerto de Acapulco fue durante tiempo el punto principal para las comunicaciones de España y América con Filipinas. Cooperaron con los conquistadores los misioneros españoles que estudiaron las lenguas indígenas, escribieron sus vocabularios y gramáticas, compusieron historias del más alto valor sobre el antiguo México, fundaron colegios para los indios, introdujeron la imprenta, etc. Gante, Motolinía, Olmos, Sahagún, Galdó, etc., escribieron en lengua náhuatl; Gabriel de San Buenaventura y Pedro Beltrán lo hicieron en lengua maya; Maturino Gilberti y Diego Basalante en lengua tarasca; Melchor Vargas y otros en otomí, etc. México tuvo la primera imprenta del Nuevo Mundo. La Universidad Real y Pontificia data de 1551, con las mismas prerrogativas y privilegios que la de Salamanca, una de las más célebres del mundo en su tiempo. Se organizó la industria minera desde los primeros tiempos de la conquista y en 1792 se abrieron las clases del Real Colegio de Minería, con maestros como Fausto Elhuyar (su fundador y además descubridor del volframio), Andrés del Río, Joaquín Velázquez Cárdenas de León, un establecimiento y centro de estudios que no había en-

tonces en la misma metrópoli. "Ninguna ciudad del Nuevo Continente, sin exceptuar las de Estados Unidos, tiene establecimientos científicos tan grandes y sólidos, como la capital de México, ha escrito Humboldt, que visitó el país a fines del siglo XVI. Obra de los españoles fue el desagüe del valle cerrado de México, para lo cual fue preciso desviar el cauce del río Cuauhtlán y abrir en 1607, en tiempo del virrey Luis de Velasco, el tajo de Nochistongo, una galería subterránea de 6600 metros, obra terminada en once meses y un canal de más de 300 km, hazaña histórica que pocos pueblos del mundo habrían logrado realizar entonces. La arquitectura colonial, mudéjar, barroca o plateresca en el siglo XVI, churrigüesca en el XVIII, da todavía a México su sello típico, como su escultura y su pintura. El período virreinal fue testigo también de la expansión industrial y comercial de los progresos técnicos y de las facilidades de la navegación que hicieron de México uno de los países mejor organizados, administrados y más ricos del nuevo mundo. En 1776 el visitador José de Gálvez dividió el virreinato en 12 intendencias y 3 provincias; intendencia de Nueva Vizcaya, con Durango y Chihuahua; intendencia de Sonora y Sinaloa; intendencia de San Luis Potosí, con Texas, Coahuila, Nuevo Santander, Nuevo Reino de León y los distritos de Charcas, Altamira y Catorce; intendencia de Guanajuato; intendencia de Valladolid; intendencia de México; intendencia de Puebla; intendencia de Veracruz; intendencia de Oaxaca; intendencia de Yucatán; prov. de Nuevo México; prov. de Nueva California; prov. de Vieja California. Posteriormente se modificó en parte esta división. INDEPENDENCIA DE MÉXICO. Durante tres siglos de dominación española, la nacionalidad mexicana fue integrándose hasta llegar a un grado de madurez en que comenzaron a germinar las ideas de independencia. Estas no sólo eran el resultado natural de la reacción contra el empleo abusivo de instituciones, tales como las ENCOMIENDAS, sino de la influencia de las ideas de las revoluciones francesa y norteamericana, que habían alcanzado cierta difusión en el país. Por ello, cuando en 1908 Fernando VII fue suplantado en el trono por José Bonaparte y las tropas napoleónicas se adueñaron de casi toda la península Ibérica, una mino-



Aguas Azules, México.



Sombreros típicos de México.

ría mexicana, la más preparada políticamente, sostuvo en Nueva España que el pueblo del virreinato había recobrado su soberanía y tenía derecho a participar en la formación del gobierno. Esta doctrina suscitó una violenta reacción de parte de los realistas españoles, que aprehendieron al virrey Iturrigaray, cuya conducta no les pareció satisfactoria, e hicieron morir en prisión al licenciado Verdad, funcionario del Ayuntamiento de México, distinguido por sus ideas progresistas. Pero la semilla de la independencia no fue sofocada por eso. Dos años después, en 1810, estalló un vasto movimiento insurreccional encabezado por el cura Miguel Hidalgo y Costilla y por Ignacio Allende, que habían de caer, junto con los principales jefes del movimiento, víctimas de una traición (1811). Pero el movimiento de independencia encarnó en nuevos y no menos vigorosos personajes: el cura José María Morelos, inmortalizado por su conducta en el sitio de Cuautla (1812), el guerrillero español Francisco Javier Mina y un valeroso general, Vicente Guerrero. Fusilados los dos primeros, quedó en pie la resistencia del último. Para combatir a Guerrero fue nombrado Agustín de Iturbide. Éste invitó a Guerrero a deponer las armas y a firmar un tratado, el plan de Iguala (1821). En ese plan se propiciaba la creación de una monarquía moderada con el título de imperio mexicano. Un nuevo virrey, Juan O'Donjú, se vio forzado a ratificar el contenido del plan de Iguala en los tratados de Córdoba, lo que equivalía al reconocimiento implícito de la independencia de México por una autoridad española. Como los tratados de Córdoba no fueron aprobados por las Cortes españolas, México quedó así en libertad de darse su propia forma de gobierno. Poco después (1822) y como resultado de un motín callejero, Iturbide se hizo proclamar emperador. Con estos acontecimientos se inició la historia de México independiente, que contaba hacia esa época con 6.000.000 de

habitantes. A continuación se consigna una síntesis histórico-política del desarrollo de los acontecimientos en México a partir de su constitución como nación independiente. **MÉXICO INDEPENDIENTE.** Consumada la independencia y tras el efímero imperio de Iturbide, a quien se fusionó en abril de 1824, la república comenzó a abrirse paso a través de la maraña de complicados y turbulentos acontecimientos políticos. Fue elegido primer presidente Guadalupe Victoria, viejo luchador, cuya designación representó un triunfo popular. Después de Victoria y tras una breve administración de Vicente Guerrero, que fue capturado a traición y murió fusilado, la escena política hasta la reforma (1854-1857) está dominada casi por entero por una personalidad, la de Antonio López de Santa Anna y por dos acontecimientos importantes que desgarraron el país: la guerra de Texas y su separación de México y la guerra con Estados Unidos (1846-1848), a la que puso fin el tratado de Guadalupe Hidalgo, que arrebató a los mexicanos más de la mitad de su territorio (Texas, Nuevo México, Alta California y parte de Tamaulipas). A partir de 1833, sin embargo, se comenzó a gestar la Reforma, tejida en los acontecimientos políticos. Sus hombres más representativos fueron Valentín Gómez Farías y José María Luis Mora. La lucha política es conducida desde entonces por los partidos conservador y liberal y una de sus manifestaciones fue la guerra de la Reforma, la más cruenta y a la vez la más prolongada de las luchas intestinas que ensangrentaron el país. La lucha armada se inició con el levantamiento que sostenía el plan de Ayutla, inspirado en ideas liberales. El plan iba dirigido contra la dictadura de Santa Anna y sus sostenedores. Por entonces la Iglesia había llegado a acaparar más de la mitad de la propiedad territorial y sus ingresos eran superiores a los del mismo estado. Triunfante la revolución de Ayutla y tras un breve período presidencial de su jefe, Juan Álvarez, llegó a la presidencia Ignacio Comonfort, en cuyo gobierno figuraban los liberales Benito Juárez y Miguel Lerdo de Tejada. Se dictaron entonces las primeras medidas para la transformación económico-social de México, una de las cuales, atrevida y audaz para la época, había de ser la desamortización de manos muertas, conocida con el nombre del autor, ley Lerdo y la segunda, ley Juárez, que suprimió la jurisdicción de los fueros eclesiásticos y militares. Por último, en 1857, reunido un Congreso constituyente, se promulgó una nueva Constitución. Pero apenas aprobada, el propio presidente Comonfort se adhirió al plan de Tacubaya (1857) y dio un golpe de estado desconociéndola. Con ello se inició una nueva guerra civil: de un lado los conservadores y de otro los liberales y constitucionalistas, con Juárez a la cabeza, que había asumido por ley la presidencia de la república, convirtiéndose así en la figura central de la política mexicana. Derrotados los conservadores en Calpulalpan (1861), Juárez se instaló en la capital. Pero su gobierno se halló en situación delicada y vacilante, porque a las dificultades internas se vinieron a sumar las amenazas de una intervención extranjera provocada por las deudas que el país había contraído. **EL SEGUNDO IMPERIO MEXICA-**

**NO Y EL PERÍODO DE PORFIRIO DÍAZ.** Gran Bretaña, España y Francia enviaron ejércitos a las playas mexicanas para asegurarse el cobro de sus deudas. Mediante una negociación por separado, las dos primeras retiraron sus tropas. Pero Francia persistió, sin embargo, en su actitud e invadió casi todo el país, aunque los mexicanos obtuvieron un triunfo el 5 de mayo de 1862, cuando las tropas francesas fueron derrotadas por el general Zaragoza en la ciudad de Puebla, logrando un triunfo transitorio, más moral que militar. Bajo la protección de Francia, algunos mexicanos resucitaron la monarquía y ofrecieron la corona a Maximiliano, archiduque de Austria. El segundo imperio no pudo establecerse nunca sólidamente (1863-1867) y cuando Napoleón III retiró sus ejércitos de México, quedó echada la suerte de Maximiliano. Poco después cayó prisionero en Querétaro, donde se le fusiló el 19 de junio de 1867. Quedó así restaurada la república y Juárez reasumió el mando en todo el país como presidente legítimo. Al morir éste en 1872 subió a la presidencia Sebastián Lerdo de Tejada. Pero al querer asegurar su reelección en 1876, fue derrocado por el movimiento surgido del plan de Tuxtepec encabezado por el general Porfirio Díaz, el cual no volvió a dejar el poder, salvo el período de 1880-1884, en que lo ejerció con su apoyo el general Manuel González, hasta 1911, cuando triunfó la revolución de Madero iniciada en 1910. Durante 34 años gobernó Porfirio Díaz autocráticamente; dejó sin efecto las conquistas de la reforma, restauró viejos poderes y dio amplia entrada al capital extranjero para la reconstrucción del país. Pero el período de dictadura provocó descontentos y revueltas, que se vinieron sucediendo desde fines del siglo XIX, hasta Francisco I. Madero inició su campaña electoral y concentró a su alrededor las fuerzas que habían de provocar la revolución de 1910. **LA REVOLUCIÓN DE 1910.** El programa antirreeleccionista de Madero consistía originariamente en una restauración del sufragio popular y en el establecimiento de los gobiernos que surgieron de la voluntad del pueblo, pero poco a poco fue impregnándose de contenido económico y social. El plan de San Luis Potosí, proclamado por Madero mismo y luego la aparición de Emiliano Zapata, representante de la reforma agraria, propugnaron el reparto de las tierras acaparadas por el latifundio y esas aspiraciones dieron margen a luchas apasionadas y tenaces. Triunfó Madero y Porfirio Díaz hubo de salir de México, pero la reacción conservadora no se hizo esperar, pues ya en febrero de 1913 fueron asesinados Madero y el vicepresidente Pino Suárez en los días que debían llamarse luego la "décena trágica". Escaló la presidencia Victoriano Huerta, con el cual reanudaron las revueltas intestinas y la resistencia. Un gobernador de estado, Venustiano Carranza, desconoció el poder de Huerta y encabezó la lucha armada con un programa constitucionalista. Como la revolución estaba todavía en pie, le fue fácil organizar un ejército al que se sumaron caudillos populares como Pancho Villa y Emiliano Zapata. Fue derrocado Huerta y los vencedores, dominada la situación, convocaron a un congreso constituyente que redactó la Constitución de 1917,

actualmente en vigor, en la que quedaron reconocidos algunos postulados de reforma social y económica, como los referentes al reparto de la tierra, la protección del trabajo de los obreros, etc. En 1920 llegó a la presidencia de la república el general Álvaro Obregón, uno de los antiguos generales del ejército constitucionalista, con el cual se inició el proceso reconstituyente que todavía se mantiene. Le sucedió Plutarco Elías Calles, que se convirtió durante diez años en el hombre fuerte de México. Después del interinato de Emilio Portes Gil, del breve período de Pascual Ortiz Rubio, que renunció (1930-1932) y del interinato de Abelardo L. Rodríguez, ocupó la presidencia Lázaro Cárdenas, a quien se deben notables avances en el reparto de tierras a los campesinos. Le sucedió Manuel Ávila Camacho (1940-1946); Miguel Alemán (1946-1952); Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958); Adolfo López Mateo (1958-1964); Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970); Luis Echeverría (1970-1976), José López Portillo (1976-1982); Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988) Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) y en 1994, Ernesto Zedillo. La histórica derrota del PRI en 2000, permite la elección de Vicente Fox del opositor partido PAN. Durante el año 2006, México vivió un fuerte proceso de crisis debido a la polarización social por las elecciones presidenciales de ese año. Estas se vieron envueltas en numerosas polémicas y ataques entre los principales aspirantes, Andrés Manuel López Obrador, Felipe de Jesús Calderón Hinojosa y Roberto Madrazo Piltado. En estas elecciones ganó por un pequeño margen Felipe de Jesús Calderón Hinojosa, del PAN, quien se desempeña como presidente del país desde el 1 de diciembre de 2006.

**MÉXICO Geog.** Uno de los estados de la república mexicana; ext., 21.461 km<sup>2</sup>; pobl., 14.739.060 hab. Cap., TOLUCA DE LERDO (747.512 hab.). Linda al N con los est. de Querétaro e Hidalgo, al O con Michoacán, al E con Tlaxcala y Puebla y al S los de Guerrero y Morelos. Dentro de su perímetro está el Distrito Federal. Su mayor parte está situada en los extensos valles de México y Toluca, los más elevados del país, separados entre sí por el monte de las Cruces, el monte Alto y el monte Bajo que se prolongan hacia el NO, formando las sierras de Jocotitlán y Acambay. Este conjunto de serranías divide al estado en tres regiones hidrográficas: la del valle de Toluca, la del valle de México y la de la pendiente sudoccidental de la cordillera del Nevado de Toluca. Como resultado de su altitud, el clima es frío en el valle de Toluca y muy cálido en la región SO. La agricultura representa su principal fuente de riqueza. También se explotan maderas y en la parte NO el maguey se da en abundancia. Su principal riqueza minera la constituyen los metales preciosos, pero también hay yacimientos de cobre, hierro y plomo. Existen varias fábricas de hilados de algodón, una de papel, varios molinos de trigo, etc. Dos lugares son particularmente famosos: el monte de las Cruces, donde las fuerzas del cura Hidalgo derrotaron en 1810 a los realistas y San Cristóbal Ecatepec, donde fue fusilado en 1815 el caudillo de la emancipación, José María Morelos. || Distrito Federal de México, creado en 1824 a consecuencia de la adopción del sistema federal; tiene 1.499 km<sup>2</sup> y 8.193.899 hab. La zona metropolitana tiene 19.704.125 habitantes. En su perímetro está situada CIUDAD DE MÉXICO, la capital mexicana y los supremos poderes de la república. A diferencia de los estados, en el distrito Federal no existe la institución del municipio libre, sino un gobierno de tipo especial, cuyo jefe es nombrado directamente por el presidente de la república. Administrativamente se halla dividido en dieciséis delegaciones. El Distrito Federal está situado en la porción SO del Valle de México y linda al S con Morelos y por los demás lados con el estado de México, del cual se tomaron los territorios necesarios para crearlo y ampliarlo. En el S y SE, casi en sus límites, se eleva la cadena montañosa del Ajusco, que llega a tener alturas de 4.000 metros sobre el nivel del mar y la de las Cruces, que le dan al terreno un aspecto quebrado y escabroso. Por el S, bajando de la Sierra del Ajusco, se halla una erupción volcánica ocurrida en tiempos prehistóricos, conocida con el nombre de Pedregal de San Ángel. Hidrográficamente, el Distrito Federal corresponde a la vertiente del golfo de México, está surcado por una serie de riachuelos que corren de la sierra del Ajusco y de la de las Cruces y van a reunirse en cuatro lechos: Churubusco, la Piedad, el Consulado y el río Unido que se confunde a su vez después en el Canal de Desagüe. Deben mencionarse, además, el pintoresco lago de Xochimilco y el hoy desecado vaso de Texcoco. Su clima es benigno y agradable y el cambio de las estaciones apenas es perceptible, pues ni el calor del estío es excesivo ni los fríos



Playas de México.